



Agricultores y ganaderos de España y Portugal apuestan por sumar fuerzas

Más de 500 personas participan en el II Consejo Ibérico Agropecuario que aborda en Salamanca la sequía y las políticas de los Gobiernos

VALLADOLID

El mundo agrario y ganadero de España y Portugal aunó ayer sus fuerzas en la celebración del II Consejo Ibérico Agropecuario, organizado por Asaja y el sindicato agrario portugués CAP. Salamanca fue la sede de debate y de las propuestas para hacer frente a los problemas a los que se enfrenta el sector, entre los que los representantes destacaron la sequía, la desertización de la península y las gestiones de los gobiernos centrales en dos países que comparten un territorio común.

Bajo esa premisa, la celebración del Congreso reunió a los principales representantes del sector, entre los que figuran el presidente de Asaja nacional, Pedro Barato, el presidente del CAP, Eduardo Oliveira, y el vicepresidente de Asaja y presidente provincial en Salamanca, Juan Luis Delgado. Además, en la inauguración de la jornada, celebrada en el Paraninfo de la Universidad, intervinieron el presidente de la Diputación Provincial, Francisco Javier Iglesias; el rector de la Usal, Ricardo Rivero; y la subdelegada del Gobierno, María Encarnación Pérez.

Como anfitrión en la provincia, Juan Luis Delgado ensalzó los valores agrarios de Salamanca, que comparte en la frontera con el país vecino, con el que, matizó, tiene similares sistemas de energía y de dehesa. «Dos sectores muy necesarios de explotar aún más», incidió, mientras reivindicó más accesos y vías de comunicación. Además, hizo hincapié en los «ataques» de la «última religión, la ecologista», hacia el sector, donde consideró que los gobiernos se suman «favoreciendo el abandono de los campos y de nuestros pueblos».

Para solucionar estos problemas, Eduardo Oliveira apostó por combatirlos mediante el fomento agropecuario, «al contrario de la opinión pública, minada por la ideología urbana». Asimismo, ensalzó el trabajo conjunto de la Península Ibérica, «poblada por pueblos distintos, pero por culturas hermanas». El presidente de la CAP remarcó la biodiversidad de la península, reclamando con ello una mayor atención de Europa ante el problema de la sequía, ya que consideró que este territorio necesita una estrategia diferente a los países del norte. «Sin agua, tanto

para la agricultura como para la ganadería, la desertificación es el doble: del terreno y de las personas», dijo, informa Ical.

Por su parte, Carlos García Carbayo abrió las puertas de la ciudad a las 500 personas que visitaron Salamanca con motivo de este II Congreso Ibérico Agropecuario y ensalzó el carácter rural de la provincia y la importancia que está tomando el campus agroambiental en relación al futuro de la zona y su vinculación hacia la actividad de las personas que trabajan en el campo. Un futuro en el que volvió a poner en especial relevancia las condiciones ferroviarias. Por ello, solicitó «que sea una realidad lo antes posible».

Este Congreso coincidió con la celebración de Salamaq, feria que el presidente de la Diputación provincial, Javier Iglesias, aprovechó para ensalzar el «sentimiento pro ganadero y pro agricultor» que impregna la ciudad en estos días. «Salamanca es el punto de encuentro entre el mundo urbano con el sector primario, pero no es solamente estratégico. Yo podría vivir sin electricidad, pero no sin alimento», señaló Iglesias.